

ven empujadas a pesar de todo. Hay en esto un síntoma evidente de la debilidad del capitalismo, tanto el alemán como el inglés. El armisticio táctico actual no puede durar mucho tiempo y probablemente terminará en la primavera. La guerra se desarrollará entonces en todas sus formas, y será infinitamente más sangrienta que la precedente.

Si aún hay calma en los frentes, una lucha amarga se efectúa en el terreno diplomático. Una de las pugnas diplomáticas más recientes se refiere a Turquía. Con la conclusión del pacto de ayuda mutua con Turquía, Inglaterra y Francia se apuntaron un triunfo: "La alianza turca es una muestra maestra del juego diplomático inglés". Stalin (y Hitler) cuyo fin es el impedir la intervención franco-inglesa en el Mar Negro sufrió una derrota diplomática reconocida, en una forma enteramente abierta, por Molotov en su último discurso.

La Lutte Ouvriere comenta este discurso de Molotov de la siguiente manera: "Molotov se atrevió a declarar en su último discurso que una Alemania fuerte es la condición necesaria para una paz sólida en Europa". Si traducimos esta frase diplomática en un lenguaje claro, llegamos a la conclusión de que, ¡Hitler significa la paz! Qué pensarán los trabajadores checos, eslovacos, austriacos y polacos, cuando lean estas fantásticas declaraciones".

Otro objetivo de la diplomacia son los Balkanes. Francia e Inglaterra garantizaron la seguridad de Rumanía y Grecia y se esfuerzan ahora por formar un bloque de Estados balcánicos. Pero aquí comienzan grandes dificultades, puesto que Bulgaria exige la de-

volución de los territorios que perdió en la última guerra. En primer lugar la creación de ese bloque balcánico depende de Italia que representa un peligro para Bulgaria y Grecia después de la ocupación de Albania.

"La clave de la situación balcánica está en Roma. Podemos estar convencidos de que los apóstoles de la democracia y la libertad harán todo lo posible para atraer a Musolini a su campo". (Tanto en París como en Londres y Nueva York se hacen grandes esfuerzos para comprar a Musolini. Ahora, como en la última guerra no está excluido que Italia traicione a sus aliados y se encuentre en el campo opuesto. Existen ya bastantes indicios de ello (mejoramiento de las relaciones franco-italianas). La Lutte Ouvriere menciona que Italia ha pedido a Inglaterra y Francia, en el curso de los dos primeros meses de la guerra, dos mil millones de libras en mercancías.

Sin embargo el punto decisivo del que depende la actitud de Italia y de los países neutrales, es América. La Lutte Ouvriere opina que los Estados Unidos no pueden seguir apartados de la lucha por mucho tiempo:

"Roosevelt empuja a la guerra y se prepara a imponer la voluntad de las finanzas americanas no sólo a Alemania sino también a toda Europa por medio de su participación en la guerra.

"Los trabajadores de Francia, Inglaterra y otros países podrán morir bajo el peso de las deudas, si no mueren en las trincheras. El capitalismo no les presenta más que estas dos perspectivas. Si el proletariado no impone su solución en la formación de los Estados Unidos Socialistas de Europa, sudaremos todos, después